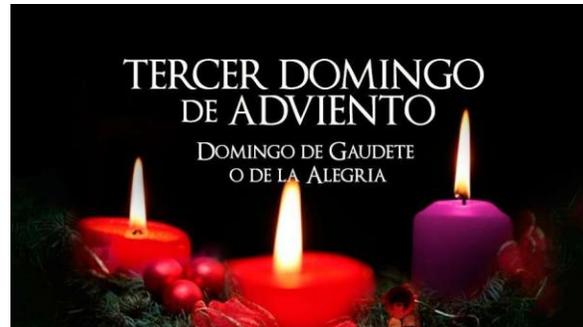


LECTIO DIVINA
3er DOMINGO DE ADVIENTO
CICLO B

1



« ¡Cuánta más sensatez y sabiduría demostró ese otro lucero, Juan Bautista! Fue el precursor del Señor, pero no por propia presunción, ni como un ladrón o bandido, sino por autorización de Dios Padre. Así está escrito: He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti. Y en un salmo leemos también: Preparé una lámpara para mi Ungido.»

San Bernardo.

LECTURA ORANTE

JN 1, 6-8.19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: « ¿Tú quién eres?». Él confesó y no negó; confesó: «Yo no soy el Mesías». Le preguntaron: « ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?». Él dijo: «No lo soy». « ¿Eres tú el Profeta?». Respondió: «No». Y le dijeron: « ¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: “Allanad el camino del Señor”, como dijo el profeta Isaías». Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan les respondió: «Yo



bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia». Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

2

1. **MEDITACIÓN:**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

La figura de Juan el Bautista “testigo de la luz, nos recuerda una vez más que todo creyente, si lo es de verdad, está llamado a dar testimonio de su fe. A veces nos cuesta encontrar nuestra identidad cristiana, y por tanto nuestro compromiso para ser testigos de la Luz. Tal vez, lo primero que nos falta para que surjan testigos vivos es la “experiencia de Dios”. Pocas veces vivimos la acogida de Dios desde el fondo de nosotros mismos, y cuando sentimos su cercanía, o nos da vergüenza reconocerlo o la guardamos de manera intimista. Somos creyentes escondidos y mudos que no confiesan su fe, testigos cansados, desgastados por la rutina o por la dureza de los tiempos actuales, sin conocer al que está en medio nosotros. Sólo la acogida interior del Espíritu puede reanimar nuestra vida y generar entre nosotros nuevos testigos del Dios vivo, es decir, mujeres y hombres, que crean en lo que Jesús creyó, se identifiquen con la causa que Jesús defendió y vivan como Jesús vivió.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

2. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Gracias Señor, por este tercer domingo de Adviento en que me recuerdas que tu eres la luz, que brillas en las tinieblas, que aunque



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

a veces sienta soledad, silencio, ingratitud y oscuridad, en mi anida una certeza, la certeza de que te amo y a ti me aferro. En este tercer domingo de Adviento, me invitas a la alegría. Sí, la alegría de sentirnos llenos de ti, la alegría de saber que estás en nuestro corazón, la alegría de que ya no hay miedos, ni a la muerte, ni a la oscuridad, ni al dolor, porque tú eres la felicidad plena para quien te busca de todo corazón.

3

3. CONTEMPLACIÓN:

Por unos minutos cierra los ojos y piensa en las siguientes palabras del evangelio de Juan: Deja que penetren lenta y profundamente en tu corazón.

“Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.”

4. ACTIO: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- ¿Cómo serás hoy testigo de la luz de Cristo? Realiza una acción concreta en cada uno de los siguientes ambientes:
 - a) En tu familia.
 - b) En tu trabajo.
 - c) En tu vecindario.